

Xesús Rábade Paredes



Bitoriano Gandaiaaga.

Amor, una palabra

Con ella te aprendí: con la palabra
vestí cada rincón de tu figura
y desvestí mi amor, cierta hermosura
que es más redonda cuanto más se labra.

Para tenerte más, y que se me abra
la profunda extensión de tu tersura,
sigo diciendo amor, cierta locura
con la que aquí te nombro: la palabra.

¿Con qué diría el tacto de tus senos?
¿Cómo el calor oscuro de tu vientre
sin las rotundas voces de tu mapa?

Combinación de mieles y venenos,
clara y sombría como todo siempre,
ella es quien te desnuda y quien te tapa.

(Traducción del autor)

(Versión original)

Aprendinte con ela: coa palabra / vestinche cada parte da figura / e espín o meu amor,
tal fermosura / que é máis redonda canto máis se labra. // E para terte máis, porque se
me abra / a profunda extensión desa tersura, / sigo dicindo amor, certa loucura / coa
que aquí te nomeo: unha palabra. // ¿Con que diría o tacto dos teus seos? / ¿Como a
calor escura do teu ventre / sen as rotundas voces do teu mapa? // Combinación de
meles e velenos, / clara e sombriza como todo sempre, / ela é quen te desviste e quen
te tapa./

La esperanza de las cosas eternas y/ la
extenuación de las cosas terrenales/ yacen
en mis ojos,/ y mi interior arde.